

## UN POEMA INÉDITO DE ROBERTO PICCIOTTO

### ESCABECHE DE VIZCACHA

*por el río Paraná  
venía navegando un piojo  
con un hachazo en el ojo  
y una flor en el ojal.*

parpadeando desde la cama el ojo registra estrías de luz en la persiana  
y moroso como un agente de bolsa en fin de juerga el aire  
se viste de gris: este recuerdo matinal como cualquier otro  
podría servir de explicación a la existencia del café y a la prosodia  
pausada entre sorbo y sorbo de una cosmogonía -- tendenciosa  
la letra marca la página como una fila de hormigas discursivas  
en busca de alguna migaja en busca de alguna astilla de azúcar perdida  
detrás de la alacena. para eso sirve. para eso cae de la lengua al mundo.  
para eso invernal la mente retiene bajo la nieve el arañazo oscuro del arado,  
el olor a tierra y bosta, la explicación de algún principio: he aquí coqueta la  
lengua  
con que atisba mi obsesión la frialdad de tales colinas redondas como vientres.  
hacán de la conciencia *homo grammaticus* jugar digo: soy sujeto del ocaso  
soy sujeto de la inconcebible idea del sol que desciende púrpura tras las nubes  
y de estos montes que ondulan hacia el horizonte en una transmutación de lilas  
por las que deambula oscuro el camino.

la estatua es de bronce sobre pedestal de piedra y representa a un mendigo.  
así cobran los seres su proporción así oscilan y es así que alguna colmena  
de vidrio el reflejo de alguna colmena de vidrio enredado en calles  
de una ciudad soñada entre dos ríos oscuros que endulzan el mar y yo  
proyector de ruinas bajo un azul de porcelana holandesa somos  
reliquias recita pedante una voz fuera del tiempo aún cuando el día se quiebra  
frente a la boca del metro aún cuando el día derrama su luz en la cuenca  
de sus manos. este es el invierno desigualdad de luna bebe poeta  
empapa los ojos recibe la primera perplejidad deja que el agua acabe  
de endurecer en las alcantarillas y deja que se instale una sombra en cada portal.  
mira: ya el cielo blanquea como una mortaja ya la tórtola tiembla en la rama  
como un recuerdo hasta que termine de anochecer hasta que la lluvia  
helada santifique con un nimbo la luz de cada farol.

## HPR/103

ha de ser que tú testigo trajeada de rojo la ciudad se refleje en el cielo  
y ha de ser que sirenas rasguen la noche como si fuera un telón  
como si fuera un verso que no se llegará a escribir: ya los cubiertos brillan  
a ambos lados del plato ya las copas relucen y ya los pliegues sorprenden  
al ojo como pinceladas de algún maestro flamenco. esta es la escena  
sustento de este salón: serios los dos comensales en busca de carne  
mojada hemos de deslizar la lengua por el contorno de los labios.  
considera por lo tanto la blanca seducción de esta osamenta  
de este alimento con marcas de diente que ocupa el sitio de honor  
y una sublevación de suspiros se ha de elevar como una plegaria  
hacia el metal de las nubes. no es más que un centenar de libros  
no es más que una u otra conversación. a cada vuelta de esquina  
servirá de emblema insumiso un bigote de guanábana y mambo  
al ala angosta de un chambergo al tono cobrizo de una piel:  
mira mamacita el río es hielo y el aire desciende del norte como una maldición.

otra vez como un cardenal en su púrpura el alba apunta con luz y birreta  
y otra vez una voz de sobreviviente ha de rasguñar en la memoria: la huella  
queda en estrías latentes queda en lo que queda rezago de algún quehacer  
en esta suficiencia de frío blanco como la ausencia y el sol en su ascenso es  
apenas sol: éste es el centro del canto boca que aprende el perímetro del ser  
boca con que sustrae alimento. blanca la leche le marca la comisura de los labios.

*red sky in the morning sailor take warning* es refrán de yankee  
magullado de sal profeta de nieve y espuma: el fantasma  
que habita estos parajes detesta la ostentación débil se ha de ser  
frente al padre negras las ropas rugosos los sentidos carámbanos  
han de colgar de cada gotera: vivo en dos mentes como un árbol  
en el que se han posado dos cuervos. oscuras sombras trazan su causa  
en la nieve dicen dos frutos han de madurar y rueda del año ruela  
de la memoria dos frutos picoteados a la tierra han de regresar.  
hay un hilo desde un principio hay una dirección tierra y raíz  
las ramas apuntan a la gravidez del cielo e inocente de intención  
lento como la prosodia del ocaso un cuervo aletea sobre lo que fue maizal.

tras una ventana hora es de verse habiendo visto hora es de interpretar  
cada interpretación: un festón de hielo fantasma de transparencia  
cuelga del alero hoy y ayer desmenuza la luz en esquirlas  
como si fuera el recuerdo tranquilo de aquella emoción. todo ha de ser

## HPR/104

homúnculo una superposición de planos con diversas intensidades de luz.  
todo ha de ser una perpendicularidad de la palabra.

en esta variación hay una efusión de copos que suaviza la luz y la vista  
parece caer del cielo en un silencio que oculta todos los ángulos.  
tanta blancura inevitable ha de cobijar algún sentido  
como si fuera un poema escrito por un padre muerto  
como si fuera una palabra tenaz que insinúa sus ritmos  
hasta dar esta medida: velado el ruido de mis pasos y nítido  
el trazado de mis pies a través de la memoria por avenida y calleja  
devuelve una ciudad repleta de palomas emboscadas en cada cornisa  
como si fueran hijas del frío como si fueran una invitación.

de este pavoneo del ser se ha de ausentar el habla y pertinaz el orden  
demanda su libra de carne. no es que danés sin calavera amancebado de mami  
como un tanguero cualquiera el ser o no ser me subyugue en sollozos  
de inevitable dramón que acaba en hecho de sangre: sólo es  
que en todas las veredas la nieve se extingue dejando soretes de perro  
varados bajo los pies, y si aquí koré consume la semilla escarlata  
de su consorte en esta ciudad capital realidad sin reino  
de la que desaparece el sol rodeado de sombras un basurero en llamas  
ha de escupir sus chispas como si fuera un volcán. notemos  
que detrás de cada fachada con sus festejos de ventana y gárgola  
el espacio se ha de dividir en innumerables celdas numeradas  
donde encuentre refugio la mente emperatriz el sueño goyesco  
de la razón el sueño de una diadema de luz. podría decirse

doctores de la santa madre iglesia que el paciente vive entre fantasmas  
que el tren ondula por el túnel con la lubricidad de un gusano  
hurgando penumbras bajo rascacielos y ríos que en un salvaje acunar  
entre chillidos se han de conjugar caca y metal y que fregándose  
con nalga y axila la mente pura mente se ha de someter: aquí  
es sin oído la voz y el oído sufre de una infinidad de voces.

se han de ascender peldaños y se ha de emerger a la luz  
se ha de despertar al sol de una calle como cualquier otra  
como en el *hosanna* de un *tutti* final en el que se impongan los cobres:  
hasta que lo interminable termina y queda el fragmento de tierra natal  
que se enreda en la voz--ciudad alejandrina ciudad entre dos aguas

## HPR/105

oscuras el sol de invierno embadurna de rojo tu horizonte angular  
y tu geometría severa se ilumina con una enormidad de estrellas.

así dispersos por ciudad y campo estos cantazos entre ocaso y alba suma  
de ocasiones palabras oscilaciones de luna sin ninguna explicación  
me desplazo a su compás es un ir y venir en danza y contra danza de ojos  
entornados por la timidez sin mapa de algún principio sin la varonil idea  
de un fin. marcado en puntos de plata regresa el pez la savia vuelve a fluir  
en el arce la noche deja de ser noche y el día supone veleidades de sol  
hacia el cenit en una reverberación de círculos más allá del almanaque.

en nuevo hemisferio roedor observa la ocasión de esta primavera huele  
lo que debes oler el zorro de cola tupida espera en su madriguera  
y cachitos de nieve quedan sobre la tierra parda cuando el agua oculta  
murmura promesas bajo los pies --es mes de estrenar zapatos este abril  
que reclama tu conciencia como la declaración de un amante a destiempo  
como la calandria que cobra vuelo como esa disposición de cantor  
inclinado a la burla en un despilfarro de notas que forma el aire a su intención.

anafórico el sol expone su palidez de convaleciente y sin sosiego es  
esta sensiblería de fraile que empaña el cristal con su consejo:  
todo lo que no sea reflejo mata medusa rostro terrible de dios.  
escucha el gemido heroico del hombre retorciéndose en su deseo  
y en la mueca mordaz de su goce en vísperas de equinoccio observa  
la esencial desolación: es esencial el señalar aniversarios se ha de celebrar  
otra vuelta del sol con este resplandor de metal fundido con el grito  
de una gaviota que hace estallar el sueño en astillas de luz  
por la carne de una almeja podrida por el consabido mendrugo de pan.  
isla adentro enfile entre rascacielos antes de que estalle el temporal  
ya la lluvia helada ocluye la luz ya ataca en ráfagas el cristal.

de nada sirve este entrevero de números madre del orden regente  
en una infinidad de órbitas: crepita el fuego en el hogar y el viento  
se cuele por todas las rendijas. como si todo se pudiera saber  
*pars pro toto* con la retórica de un solo hexagrama, como si sólo bastara  
un trocito de mundo y la presumida ilusión de un pasacaglia de palabras.  
como un caracol de cristal la gota desciende con exquisita lentitud  
sobre el gris de olmo y lluvia casi imperceptible babea su traza de claridad.

## HPR/106

del camino y del reflejo del camino es un relato carente de todo interés  
del viajero y del reflejo del viajero es un retrato carente de todo interés  
y si sólo un silencio de iluminado puede ser semblanza de tal vacío  
son tus ojos lector los que siguen el vaivén del verso de cada sílaba  
es tu boca la que ubica el sino con un golpe de lengua con un caracoleo  
de pulso con una piel capaz de erizarse si fuera necesidad fantasma

de voz letrada presunto espectador otra vez en primavera la tentación  
de no ser se presenta vestida de abril se asoma a un sonsonete de ausencia.  
a esto también le has de prestar atención como a un problema formal  
desprovisto de carne como las ramas del olmo en la nieve. sexo es

como la lengua la obsesión que penetra al mundo por donde el mundo  
se deja penetrar o sexo es como el ojo la obsesión abierta como la flor:  
abeja y polen dulzor que se pega al cuerpo antídoto a la atestación principio  
de vida y en un deslizarse lúbrico alrededor de las cosas el ser ha de entonar  
un salmo que se eleve más allá de las esferas. anochece. una luz

de circunstancia obedece a la mano para dar forma a las sombras.  
los dientes se han de cepillar frente al espejo y un espumarajo como de rabia  
delante y detrás del botiquín donde duermen las píldoras teatro de fraile  
transfigurado de números ha de hacer narciso su necesaria aparición  
hasta el último pis: con un chasquido de chispa desaparece la luz  
y un griterío de gaviotas se adueña del sueño en la ventisca pompón  
en el bonete bajo un edredón vizcacha ronca hecho un ovillo  
hasta los diluvios de abril hasta que pueda oler el barro una luna ha de pasar  
por todas sus variaciones por haber visto su sombra por haberse tratado de usted  
con su reflejo la danza rojiza de un reloj se marca sobre su rostro

ha de llegar la mañana en la que se despierte a un te una nube de leche  
se ha de dispersar en la taza la ciudad ha de vibrar tras los muros y primera  
persona esmerada ha de modelar la cara con la que descienda al metro:  
es posible que el pecho rojo de un afrechero aparezca como una aberración  
y que líquido como la sugestión del deshielo su canto de tres notas  
en la nevadura oscura del árbol indique un cambio de estación:  
sucia y gris la buchona ha de desplegar la cola en el polvo ha de girar  
y regirar su gesto carne sólo carne de ocasión en ocasión deseo sin intención

y meditado el contrapunto de esta fuga se ha de retomar la voz trenzada

## HPR/107

en que iteraciones que especulan sobre su condición de voz: gesto de hombre varón que marca el aire como el perro marca lo que tiene que marcar. sospechemos el sol como una moneda de oro y la consabida mañana azul en la que cantan pajaritos sobre icónicas ramas sospechemos al monje que en la soledad de su celda ornamenta una inicial y un coro de estorninos responde desde árbol y alero: como leche aguada la luz y la gente pálida en las calles de esta soñada ciudad sin sueños un torrente de lágrimas ha de correr con el deshielo en esta hidrografía del ser ha de acabar otra vez en lago helado fina alegoría trenzada de *terza rima* espejo reflejo de espejo.

gargajeando así sus murmullos de escasa convicción la paloma postula su espiral con un despliegue de cola de iridiscente perfección cubierto de pelusa verde un brote se persona en la rama el pez de plata cede su sitio en el círculo el carnero campea entre estrellas y si en pedo báquico el héroe de un sueño decide bailar esta danza la piel le ha de colgar como si fuera un peplo. *day is desire and night is sleep:*

como una memoria hecha ausencia que aparece a flor de piel oscurece antes de volver a amanecer amarilla es paisaje en sí difusa la niebla como este desdoblarse en sílabas que no tiene nada que ocultar y que nada revela cuando el sol surge de sus cenizas y cientos de estorninos ocupan las ramas del olmo como si fueran frutos de estación: finísimo el pincel que en mano de monje aplica azul y oro en el corazón de la letra sinuosa la serpiente y un suspiro de tísico ha de marcar el mordisco

hacia el mediodía sobre la piel donde brilla el vello allí donde la V se invierte en el vientre en la semioculta incisión. la envuelve en velos la memoria es posible que su historia pase por pasillos sin luz hasta ésta su última conclusión. esto dice el calendario: que la flor del cerezo se inflama en la rama hasta cobrar su color y que el ojo sutil en su celo la ha de cortejar bajo un cielo azul en el que se deshilacha una nube. los perros husmean el aire como si fuera a nevar. de donde he salido

he necesariamente de volver dice la profecía escrita en espirales letra del cuerpo gesto de muerte y resurrección sombras trenzadas como serpientes todo tiene que ver con todo el ala de una mariposa acariciando el aire y estos copos que ponen la mente en blanco con su esférica lentitud: hay un despertar y hay un recuerdo de haber despertado pedagogo invernal listo a dar su lección: la encripción ha de contener su mensaje y el mensaje

## HPR/108

ha de proveer su encriptación se ha de prestar atención a tal profusión  
de blanco ligero el fruto del cielo como si fuera el nombre secreto del señor  
que con un titubeo deja rezagos flotando en el aire. ha dejado de nevar  
y todavía está nevando: obeso bebé de buda aprendiz en un vaivén de deseo  
dale aliento a la letra recoge el blanco esqueleto del olmo el paradigma  
austero del olmo y quede la escena desvaneciéndose en gris al menguar la luz.

ha de haber un retorno salada la lengua ha de encontrar su principio  
en esta perversa reciprocidad: silencios de savia y murmullo de agua oculta  
cobrando su cauce hacia el mar salado el sabor de tu rosa aparece  
en mi boca como una alucinación bendición peregrina fruto de estación  
hecho palabra me he de insinuar por todos tus orificios he de ocupar  
tu cuerpo con un latido lento y profundo que monte hasta tu piel.  
este es el crepúsculo de la paloma y si crepuscular el cuervo espera  
su presente preñado de sentido taimada la voz ha de guardar su distancia  
como si fuera un olvido el sol señora se pone tras la nubes marchita la luz  
y el árbol es silueta negra de árbol el cuervo es un manojo de plumas.  
blanco un cuarto de luna se instala en el cielo y un aire frío llega del río  
como una premonición. terreno sin dueño. la palabra parca.

y casi al amanecer una nube diáfana ha de perfumar el sueño  
malsano de esta representación: el que duerme duerme y flotando  
sobre el lecho como una aparición se observa. dicen los profetas  
que a su encuentro se le llama despertar.